



JCD

JUNIO 2026

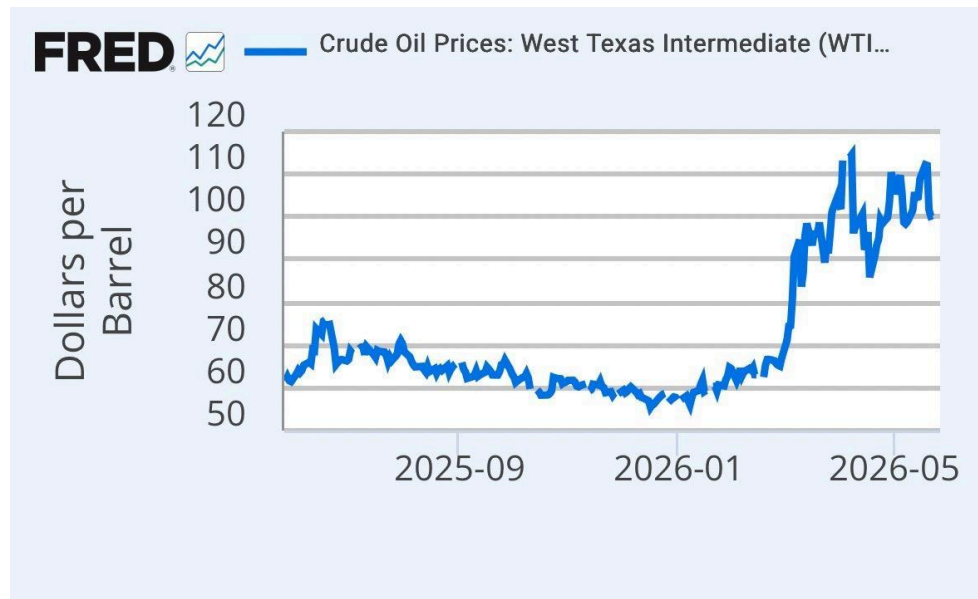
Crece el empleo mundial y también la inflación



Como se puede observar en el gráfico anterior, **el empleo en EEUU, tras un año estancado, ha vuelto a crecer con fuerza en los tres últimos meses**. Sin duda, una gran noticia ya que los empresarios americanos se han adaptado a ya la nueva realidad de la era Trump y reactivan su ciclo de inversión.

No obstante, el análisis detallado del dato no es tan positivo. **Aumenta el empleo pero no las horas trabajadas y, por lo tanto, tampoco aumenta mucho el PIB**. A diferencia de los dos meses anteriores, el empleo público creció en 50.000 personas, el 40% del total. Y los salarios que estuvieron meses casi estancados vuelven a crecer en los dos últimos meses más del 6% anualizado.

Esto genera un problema a la Reserva Federal que está presionada por Donald Trump para bajar los tipos de interés, con un nuevo Presidente que tendrá que ganarse la credibilidad para conseguir su objetivo de estabilidad de precios.

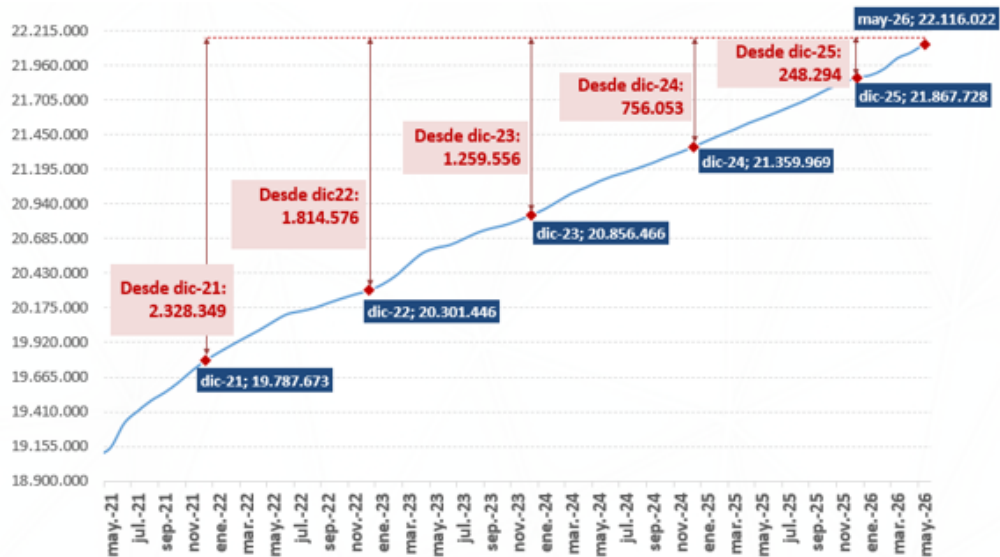


A eso hay que sumar el conflicto en el Golfo Pérsico que continúa y mantiene los precios del petróleo cerca de 100 dólares el barril desde hace tres meses.

La subida de aranceles que también ha tenido un impacto negativo sobre los precios de bienes importados y la depreciación del dólar, forzada por Trump, que también presiona al alza los precios de bienes importados y la inflación. Las rentabilidades de los bonos han subido de nuevo con fuerza a máximos del último año a pesar de que la Fed ha bajado los tipos.

Las subidas de tipos de largo plazo aumentan la presión sobre los fondos de capital riesgo que tienen problemas para atender los reembolsos de sus fondos de crédito directo y que han perdido el acceso a mercados de capitales para financiarse. Esos fondos tienen activos por 1,8 billones de dólares, el triple que *Lehman Brothers*, y no tienen acceso a la Fed para financiarse como tienen los bancos.

Como vengo anticipando desde hace meses este es el principal riesgo financiero en EEUU y en la economía mundial y ha empeorado significativamente en el último mes.



Serie desestacionalizada. Total Sistema.

El empleo en España desde que comenzó la guerra hace tres meses también crece más.

Entre febrero y mayo se han creado 180.000 empleos y en los mismos meses del mes anterior fueron 120.000. En España llega flujo migratorio muy intenso y contiene la presión sobre los salarios, Trump ha cortado en seco la llegada de inmigrantes, pero aún así la presión es elevada y aumentará en los próximos meses.

La mayor parte del empleo lo genera el sector servicios, pero el empleo en la agricultura crece un 8%, gracias a las lluvias y la mayor producción agrícola, y el 6% en la construcción.

La escasez de vivienda y la subida de los precios ha activado un aumento de la construcción de viviendas y eso explica el fuerte crecimiento del empleo. Aún así, seguimos en unas 150.000 viviendas iniciadas este año, muy lejos de las 600.000 de 2006 y de las 200.000 del promedio histórico desde 1964 que hay datos.



El problema de la economía no es la creación de empleo. El problema es el tipo de empleo que se crea y la precariedad salarial.

En el gráfico anterior, con datos de la estructura salarial del INE de 2024, el salario más frecuente es de 16.520€, próximo al salario mínimo, y es ligeramente inferior al de 2018.

El empleo se crea en sectores de baja productividad, como el turismo, y con salarios muy bajos. La inmigración concentra la mayor parte del problema ya que el salario medio de un español es un 50% superior al de un inmigrante y dos tercios de los trabajadores por debajo del percentil 30% de salarios son mujeres. Los jóvenes también sufren el problema al entrar en el mercado de trabajo.

España tiene que frenar sus flujos migratorios para que la escasez de mano de obra presione al alza los salarios y concentre la creación de empleo en sectores con más productividad y valor añadido.

Es preferible crear menos empleo con salarios más altos que continuar con este modelo que comenzó hace 25 años y que ha alejado la renta por habitante en España de las economías más dinámicas del mundo.

Bajos salarios, mezclado con crisis de vivienda son una bomba social que acabará estallando, como ha sucedido ya en países europeos que tuvieron *shocks* intensos de inmigración como tiene ahora España.

Necesitamos inmigrantes pero no tantos y sería preferible que vengan con niveles de cualificación más altos, especialmente con habilidades digitales en las que España tiene un bajo porcentaje de estudiantes en la universidad.

Por el contrario, este Gobierno ha optado por la regularización de inmigrantes y ha abierto un precedente peligroso al reconocer derecho a

la nacionalidad a inmigrantes con bisabuelos españoles. España tiene un fuerte vínculo con América Latina que hay que mantener y preservar pero reconocer eso sería aceptar que unos 400 millones de Latinoamericanos pudieran pedir la nacionalidad española y venir a trabajar a nuestro país legalmente.

La misión de los gobiernos, también la de los economistas, es reducir el desorden y la entropía para permitir que el desarrollo económico haga progresar a sus ciudadanos. Los españoles, de media, hemos dejado de progresar desde hace 20 años, ya hay 11 millones de inmigrantes, entre no nacidos y nacidos con un padre inmigrantes, de un total de 50 millones de habitantes. Y entre los menores de 18 años la proporción es mucho mayor.

Siendo totalmente respetuoso y agradecido con los inmigrantes que ya han venido, es el momento de poner restricciones a la llegada de nueva inmigración y ser más selectivos con el tipo de permisos que se ofrecen, como hacen en Australia y es un modelo de éxito.

Especialmente preocupante es la nueva inmigración del Gobierno Central y los gobiernos autonómicos, muchos gobernados por el PP, para atraer inversiones chinas. Si una empresa española va a China, el Gobierno le exige empresas mixtas, contratar a trabajadores chinos, producir el 70% de la cadena de valor en China y transferir la tecnología.

En España les ponemos alfombra roja, les regalamos nuestros mejores suelos industriales y les permitimos traer a los trabajadores y los bienes intermedios de su país y no les exigimos que transfieran su tecnología.

Estamos viendo un repunte preocupante de la extrema derecha en intención de voto en zonas obreras, igual que sucede en el resto de países europeos, y también vemos a la extrema derecha subir en votos entre los propios inmigrantes ya establecidos que son los que sufren la precariedad salarial y la competencia de los nuevos inmigrantes que llegan.

Los procesos migratorios tienen un límite de congestión y ya hay señales evidentes que indican que España ya ha superado ese límite.